

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero. 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

JUEVES 20 DE DICIEMBRE DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15



LA SEÑORA

Doña María Antonia Luxan y García

Ha fallecido á las siete de la mañana del día de hoy

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus desconsolados hijos D. ASUNCIÓN, SOR CARMEN, Religiosa en el Convento de Madre de Dios y D. RAMÓN CAÑADA, hijos políticos D. BENITO CLOSA, D. RAMON ABRIL y D. JOAQUÍN PÉREZ ALMANSA, nietos y demás parientes;

Suplican á sus numerosos amigos se sirvan concurrir á su funeral y entierro que se verificarán en la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel mañana 21, el primero á las nueve y á continuación el segundo, por lo que les quedarán profundos agradecidos.

Murcia 20 de Diciembre de 1900.

Casa mortuoria: Plaza de Santo Domingo, 17.

El duelo se despide en la plaza de Agustinas.

No se reparten esquelas.

La inteligencia y la voluntad

Son errores poco menos que universales el creer que la inteligencia es el factor principal del progreso humano y que una nación es tanto más civilizada cuanto más conquistas científicas, comprende y realiza y mayor sea la aptitud intelectual del ciudadano.

Negar que la inteligencia se traduce en fuerza y en poder progresivo, tanto en las naciones como en los individuos, equivaldría á intentar la demostración de error de una verdad axiomática; pero también es innegable, y sin embargo son pocos los que prácticamente demuestran profesar tal creencia, que la voluntad es para el progreso elemento de más valía que la inteligencia, y la moral la primera entre todas las ciencias útiles la humanidad.

El ilustre observador Benjamin Kidd afirma en «La Evolución social» que «conforme se efectúa nuestro desarrollo progresivo será cada vez más evidente que las razas avanzadas no conservarán por la sola virtud de su inteligencia la posición preponderante que han adquirido en el mundo; y que si no tienen otro secreto de supremacía, están destinadas á entregar el cetro á otras.»

En efecto: las razas superiores, los pueblos de grandísimo desarrollo social se distinguen y separan de las razas inferiores más por una diferencia moral que intelectual, responde esa superioridad á la bondad de sus costumbres más que al perfeccionamiento de su inteligencia.

«Qué conveniente sería que los pueblos, en su vida interna, no olvidasen las consecuencias que se desprenden de estas verdades! ¡Cuánto mayor no sería el progreso de las naciones si en vez de ser regidas por los hombres de mayor sabiduría, real ó aparente, fuesen gobernadas por los mejores, los más morales, los de mejor voluntad!

En España, por gran desgracia, la inteligencia y la palabra dominan y oscurecen á la voluntad y al corazón; los proyectos más provechosos y las ideas más sanas, ningún valor alcanzan si no son expresadas por una palabra fácil, siempre dispuesta á sacrificar la verdad del hecho en aras de la belleza en la dición; los ciudadanos reflexivos que serían más preocupados de los males patrios y comprenden la dificultad de encontrar los remedios necesarios para la curación nacional, son pisoteados con facilidad por esos espíritus fuertes, verdaderos curanderos de la política, que afirman poseer el específico que cura todos los males presentes y futuros cuando realmente no conocen otra enfermedad

que su ambición personal ni persiguen otro fin que su particular engrandecimiento.

En todas las corporaciones políticas y administrativas de España, desde el Congreso hasta el ayuntamiento del último villorrio, la voz cantante la lleva la travesura, el ingenio y la audacia; el acompañamiento se confía á la medianía servil y á la adulación rastrera; la dignidad, la buena fé y el amor al interés público oyen y callan, porque si alguna vez intentan hablar, sus palabras son ahogadas por los gritos ensordecedores de los que también en la presencia de la virtud hegan resaltar sus vicios y que la abnegación ajena sea la piedra de toque del propio egoísmo.

Y acostumbrados á presenciar el vencimiento del bien en su lucha diaria con el mal, ensalzamos al triunfador, aun conociendo al detalle las malas artes con que luchó y el fin particular de su victoria, y despreciamos al vencido, aun constándonos la lealtad de sus palabras y la bondad de sus obras. Y los perniciosos efectos de esta aberración moral son dobles, pues el malo insiste en su maldad, y el bueno, en su bondad vacila, llegando á creer, si no está dotado de la necesaria fuerza de convicción, que fué él y no el contrario quien estuvo en posesión de la verdad moral.

Entre una voluntad firmemente dirigida al bien y una poderosa inteligencia cuya dirección no sea conocida, debe preferirse la primera á la segunda.

Si tal se hiciera, los destinos de la Patria estarían en manos de los mejores y no de los más hábiles.

¿Cuándo llegará el día del triunfo para la política de la buena voluntad?

C. Llagaria.

DE MADRID A MURCIA

Las crisis

La derrota del Gobierno en el Congreso ha dado motivo á que en todos los centros de reunión se hablase hoy de la dimisión del Ministro de Marina como consecuencia obligada, después de lo parlamentariamente ocurrido; pero el señor Ramos Izquierdo que por el momento no se dio cuenta de su desairada situación en el Gabinete, comprendió muy pronto que al pretender hacerse el único responsable de tal derrota, lo que se quería era arrojarle por la borda, por ello ha anunciado su dimisión con carácter irrevocable.

Una crisis en estos precisos momentos por causa de una derrota ministerial que afecta á todo el gobierno y mucho más al jefe del partido, traería consecuencias graves para la Nación, poniendo á la Re-

gent en una difícil situación de resolver el problema constitucional que llevaría aparejada la dimisión de todo el gabinete, y estas contingencias no debieron pasar desapercibidas en la Plaza de Oriente al dárselo cuenta de lo que pensaba el Sr. Ramos Izquierdo.

No se sabe si fué llamado el Ministro de Marina, ó casualmente llegó á Palacio, lo cierto es, que este celebró larga conferencia con la Reina, saliendo de aquellas regiones más pacíficas en sus belicosos impulsos de dimisión.

Los más optimistas ministeriales y más escudadores de lo que pasa en ciertos esteros gubernamentales dicen, que no pasará nada por ahora; que la derrota del Congreso no tendrá consecuencias y que el ministro de Marina continuará al frente del ministerio.

Después de las vacaciones de Navidad, ya será otra cosa: por entonces se aguardan sorpresas y grandas, de las cuales se despejarán incógnitas nada gratas para algunos elementos.

Consejo de Ministros

Esta noche se celebrará Consejo de Ministros en la Presidencia para comunicarse impresiones sobre los debates parlamentarios y tratar de la duración de las vacaciones parlamentarias.

Si se aprobasen antes del sábado los proyectos de fuerzas de mar y tierra, bien pudiera ocurrir, que las vacaciones se prolongasen hasta después de la boda de la Princesa de Asturias; de lo contrario, los trabajos parlamentarios se reanudarán el día 10 de Enero.

El mensaje

Hoy quedará terminado el debate sobre el dictamen contestación al mensaje en el Senado, pues se ha redactado de tal modo que lo suscribirán hasta los liberales.

En el Congreso no ocurre igual, pues el Presidente del Consejo previendo que el debate se alargue demasiado por virtud de los oradores que en él han de intervenir, llamó ayer tarde á los señores Diputados que tienen pedida la palabra, como son, los Sres. Romero Robledo, Canalejas y Sol y Ortega para manifestarles que se proponía reanudar la discusión á las tres de la tarde, con el fin de acabarla en el día.

Los citados nada opusieron en contra, pero es de suponer que ni un mañana pueda terminarse el debate por la extensión que el Sr. Romero Robledo piensa dar á su discurso.

El discurso de Sagasta

Varios y diversos han sido los comentarios de que ha sido objeto el discurso del Sr. Sagasta.

«El País» lo califica por lo incoloro y vago de «Copias de Calainos».

«El Liberal» lo considera aceptable si

bien manifiesta que no estuvo tan atrevido como se deseaba; y el «Heraldo», comentándolo, dice que aunque al país le sepa á poco, en altas regiones causará amarga impresión.

Para los liberales ha sabido á turrón de nieve y por ello han felleitado á su Jefe.

Estos piensan obsequiar á D. Práxedes con un objeto de arte representando la libertad; obsequio que no piensa aceptar el Sr. Sagasta por si en ello no andaban muy acertados sus correligionarios.

19 Diciembre 1900.



GARCIA CADENA

No figura D. Peregrina Garcia Cadena entre los grandes literatos españoles del siglo XIX, ni entre los que llegan, en su mayoría más que por propios méritos por artes nada recomendables, á lograr una popularidad que hace famosos sus nombres durante varias generaciones, ni tanto entre los que llenando volúmenes y volúmenes con los frutos de su ingenio, llegan á erigirse un monumento literario que en las bibliotecas perpetua su memoria; fué uno de esos escritores de no escasa inteligencia de erudición nada vulgares y de severo

y recto juicio en asuntos literarios, que en las publicaciones periódicas vierten gozosa y osadamente sus ideas, sin recibir el premio á que son merecedoras los hombres de mérito al pasar á la posteridad.

Durante buen número de años ejerció el sacerdocio de la crítica literaria, y en las colecciones de la «Ilustración Española y Americana», de la que fué asiduo colaborador y crítico teatral hasta que una pulmonía le condujo al sepulcro en 20 de Diciembre de 1882, hay abundantes muestras de que además de un talento digno del alto puesto que ocupaba, tenía criterio fijo, independencia y rectitud al aplicarle, y cortés y finura naturales; que le hacían guardar con el autor cuyos trabajos no le parecían bien, en consideración que, al hablar en público con los demás, guardan las personas de buena educación.

También fué el Sr. Garcia Cadena un orador brillante; pertenecía á la escuela idealista, y asombrado por el arte con que sabía embellecer y engalanar la realidad sin apartarse de lo hermoso, por su originalidad, su estilo elegante, la vigorosidad que siempre rebosaba su prosa y por la poesía con que impregnaba sus obras.

Aunque como poeta ganó escasos laureos, no carecía de inspiración y plenitud meridional, y seguramente algunas de sus composiciones no se hubieran negado á firmarse celebrados vates.

Tan precoz hijo de las letras había nacido en Valencia el año 1823.

Nernando de Acevedo

ALMAGRERA

La perforación mecánica ha proseguido durante la anterior semana su marcha ordinaria, sin que hayan aparecido dificultades serias en su ejecución. En tan corto período de tiempo, la barrena ha atravesado varios terrenos de constitución diferente. Ha habido días, en que apenas ha podido apreciarse el camino recorrido, por operar sobre un terreno de dureza extraordinaria. En cambio, en otros, avanzó sobre medio metro en unas cuantas horas de fortuna. Cuando el taladro media 39 metros, la barrena rompió con una quebrada y este hallazgo entorpeció bastante la marcha. Por esta quebrada, circulan las aguas, según

se ha podido observar por el movimiento de los escombros, pero no ha producido aumento sensible en la que asolea por el pozo.

Dado el nivel en que se encuentran hoy las aguas en la sierra, con refacción á la boca del pozo por donde afluyen voluntariamente, no es fácil que aumente ya la producción líquida, por muchas quebradas que se atraviesen, pues es corta la diferencia de nivel entre aquellas y este. Sin embargo, cada vez que se corta, es una salida más que se abre para poder efectuar después con mayor rapidez la desecación de la segunda planta.

El taladro abierto mecánicamente, mide hoy unos 40 metros de profundidad. En todo su recorrido existen varios e importantes huecos que seguramente darán el agua suficiente fuerza para imprimir á la bomba el máximo de su poder, pero dado el modo de ser de esta, su acción solo alcanza á elevar el agua en nuestro espacio la mitad de la altura del embalse, por consiguiente, midiendo hoy el taladro 40 metros, solo podría desbender el nivel teóricamente, unos 20 metros. De aquí, que el desagüista, deseoso de avanzar de una vez un gran espacio, no se precipita y prosigue en el duro trabajo en que le vemos con tanta fé y buena fortuna.

A la pregunta que hemos hecho al señor Brandt sobre su propósito de establecer la bomba, nos ha contestado que es difícil poder fijar ese momento, por que depende de muchas circunstancias. Nos dijo que no oponiéndose serios inconvenientes, proseguirá aun la profundización del pozo, en la seguridad de que á medida que avance en la conquista de la profundidad, abrevia de un modo considerable el término de la solución del problema que perseguimos. Reconoce la natural impaciencia que todos sentimos, de la cual él á su vez participa, pero no quiere dejarse llevar de tales impresiones, por que tal proceder daría un resultado contrario al deseado de todos. Ahora bien, si desgraciadamente se hiciera difícil la prosecución del taladro en este caso, instalaría la bomba, dando comienzo al desagüé y mientras tanto procedería á la apertura del segundo pozo mecánico, conforme se establece en el estudio de que dimos cuenta oportunamente.

DE TIENDAS

—Ya sé que han estado ustedes hoy de compras—deciales yo el otro día á C., señora de finísimo ingenio, y á A., joven primorosa y con muchos encantos.

—Sí, señor, vá usted á ver—y, suspendiendo la labor de unos artífices velletes, tuvieron la amabilidad de mostrarme unos abrigos.

—¡Ah! ¡muy bonitos! exclamé después de hacer un ligero examen de las prendas recién adquiridas.—Vaya—añadí,— hoy habrán pasado un rato muy distraído visitando comercios.

—Sí; pero, mire usted, no siempre quedamos satisfechas del resultado.

—No me extraña; eso ocurre con lamentable frecuencia á muchas gentes por falta de método.

¿Cómo?—objetáronme—¿Así? hay también reglas para ir de tiendas?

—Pues ¡vaya si las hay! Y sino, veamos. Las señoras que salen de casa con ánimo de comprar, ¿han pensado bien lo que desean?

Generalmente, no; entran desde luego en una tienda más ó menos conocida, y mejor ó peor surtida, y ¡claro! allí, después de dar mil vueltas á los géneros, y al cabo de muchas dudas y vacilaciones se proveen... de lo que quiere el comerciante.

Hay que proceder al revés; lo último ha de ser el entrar en las tiendas.

Primeramente debe determinarse bien qué cosas se quiere comprar, ya por necesidad ó ya por capricho (el motivo es indiferente á esta cuestión).

Después, el cómo han de ser dichas cosas, en tela, hechuras, adornos, etc.; es decir la moda se elige consultando figu-

